

Las entrevistas entre padres y profesores

Hoy, cita con el tutor

«Los padres de los mejores estudiantes son los que más citas piden a los tutores, las familias de los más conflictivos son los que nunca aparecen por el centro escolar». Este es un conocido tópico que circula por las salas de profesores de colegios e institutos y que se cumple en un sorprendente gran número de ocasiones. Y es que, a pesar de que la mayoría reconoce la utilidad de que familia y centro escolar estén coordinados, no siempre es fácil encontrar una hora y un día en el que citarse para hablar de temas no siempre agradables.

¿Cómo se actúa en estas entrevistas? Aquí van unas orientaciones:

► Hay que acudir a la cita con la idea de que va a ser una reunión entre dos partes que están en el mismo bando. A veces la familia ve al tutor como enemigo de su hijo, con lo que se dedica a defenderlo e incluso a exagerar sus hábitos («le digo que estudia entre 6 y 8 horas diarias»); aunque también se da el caso contrario, en el que el profesor percibe a los padres como contrincantes de su tarea («si es que la culpa la tienen ellos, que no son capaces de ponerle límites; no sé ni para que me molesto en hacer esta reunión»).

► Para contribuir al buen ambiente, se puede empezar hablando por los temas más positivos, dejando los peliagudos para más tarde. En cualquier caso, hay que intentar mantener un tono amable y de respeto a lo largo de toda la reunión, aunque las informaciones recibidas no sean tan optimistas como se esperaba.

► Lo más importante es acabar la entrevista con algunas

ideas claras sobre la mesa: no sirve de nada hablar y hablar sobre lo mal que se porta o lo poco que estudia si no se marcan unos objetivos a corto o medio plazo. Una vez en casa, hay que mantener esas intenciones, y no quedarse en la bronquita de turno («me dijeron que eres un holgazán») que no suele servir de nada. En la siguiente reunión con el tutor habrá que valorar el cumplimiento de esos buenos propósitos.





¿DE QUÉ VAMOS A HABLAR?

EN BREVE

AL MENOS, UNA VEZ

¿Cuántas veces a lo largo del curso deben los padres entrevistarse con el tutor de su hijo? La respuesta depende de las dificultades escolares o problemas de comportamiento ante las que no encontremos. Como mínimo, una vez a lo largo del curso; recomendable, una vez por trimestre, a poder ser unos días después de recibir las notas; si nos encontramos ante un trasto, todas las veces que sea necesario.

TODOS GANAN

Hay quien no les ve ninguna utilidad a las reuniones con el tutor de su hijo, sobre todo cuando el susodicho «va como la seda». Sin embargo, está comprobado que, después de uno de estos encuentros, se produce un aumento de la motivación por todas las partes. Es decir, padres y profesores dedican más atención e interés al alumno, mientras que este también se siente más implicado. Vamos, que todos salen ganando.

Vale la pena concertar la entrevista con algo de tiempo para que el tutor pueda recoger información del resto del profesorado, por un lado, y para que desde la familia se observe con mayor atención el tiempo semanal que dedica a hacer los deberes, las dificultades que encuentra en sus estudios o su estado de ánimo y expectativas con el curso.

- En este intercambio de información, al tutor le vendrá muy bien que le cuentes:
 - El tiempo semanal que dedica tu hijo a estudiar
 - Su capacidad de concentración
 - El nivel de responsabilidad que demuestra en casa
 - La relación con vosotros y con sus hermanos
 - Lo que hace en su tiempo libre
 - Las normas que existen en casa, si es que las hay...
- Por su parte, el tutor debe ofreceros información sobre:
 - Su actitud y comportamiento en clase
 - La relación con sus profesores y compañeros
 - Si hace los trabajos y deberes
 - Las faltas de asistencia a clase
- En cualquier caso, este es un buen momento para pedirle al tutor su opinión acerca de la estrategia que seguir para superar las dificultades detectadas (contacto telefónico periódico con el centro, supervisión diaria de las tareas escolares, aviso de falta de asistencia, entrevista con el orientador del centro...). No hay que olvidar que de lo que se trata es de buscar soluciones.